



Antonieta Rodríguez París

"La poesía no se vende. Se regala o se cambia"

Pocas personas leen poesía, quizás por miedo, porque no la entienden o porque no les gusta. Por eso se intercambia por mano y no tiene distribución masiva, más aún cuando los autores son provincianos, como es el caso de este poeta.

Antonieta Rodríguez conoció la poesía antes de aprender a leer. Sus primeros acercamientos a este género los realizó en edad preescolar cuando su sensibilidad le permitía encantarse con las bondades del paisaje que le ofrecían sus lugares de juego: la plaza y la costanera de Puerto Montt. Ahí, "observaba las cosas que me rodeaban, los árboles, las flores, las piedrecitas o las estrellas de mar que recogíamos en la playa", recuerda.

Después, la poesía no tuvo reparos para abrirse a un corazón y repartir su arte en medio de las lluviosas calles de Puerto Montt, actividad que realizó en el marco de la Novena Feria del Libro.

"Hubo poetas jóvenes que se quedaban parados en la calle por vergüenza a subir a un carrerón", comenta, refiriéndose a la realización de la "Caravana Literaria" que se efectuó por las calles de la ciudad.

Anécdotas como ésta, donde se percibe la pasión por las letras, describen de forma certera a una mujer que

ha estado presente en el ambiente literario de la zona con publicaciones como "Poemas infantiles y escolares", "Cartas desde Puerto Montt", "Poemas gramaticales", y su último libro, "Tas invisibles", en el que presenta a sus bisabuelas.

El interés por la escritura motivó a Antonieta Rodríguez a estudiar Periodismo, pero en ese momento las alternativas eran Pedagogía en Historia o Castellano, por lo que finalmente escogió la segunda opción y descubrió que también tenía vocación para enseñar.

Su labor como escritora y docente fue reconocida a nivel nacional en el año 1996, cuando fue incorporada a la Academia Chilena de la Lengua, hecho que la convirtió en la primera habitante y mujer de esta institución en obtener dicha distinción.

Admiradora de Emily Dickinson, Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Vicente Huidobro, Federico García Lorca, Jorge Teillier, Nicanor Parra, Adolfo Domínguez y Gonzalo Rojas, entre muchos otros, Antonieta Rodríguez, ne-



Antonieta Rodríguez es uno de los valores de la poesía local, sin embargo tiene claro que "nadie es profeta en su tierra".

TALENTO LOCAL

¿Dónde se ha distribuido su último libro, "Las invisibles"?

—No hay distribución para la poesía. Me libro de ir cambiando por una atención en la plaza. Es más bien un intercambio con los que aquí ha hecho muchos poemas y con otros poetas. La poesía no se vende. Se regala o se cambia.

¿Preguntó que la gente no trae en los talentos locales...

—La gente no cree que el talento a qué califica de toda la vida, que grita y que se lea, y a eso hacer un libro. Es normal, porque aquí el tallo bajo. El talento es absolutamente cierto. Nada es profeta en su tierra.

cuenta que "El Llanquihue fue el primero en publicar un poema", y conversa sobre el estado actual de la poesía, recordando que no es posible vivir de ella "porque no se vende".

¿Cómo ve el panorama literario puertomontino?

—Lo encuentro bien, lo veo fuerte, potente. Hay mucha gente interesada en hacer cosas, en escribir. En cuanto a

los jóvenes, hay muchos que han sacado premios y están preocupados por leer y educarse en el oficio de poeta, porque el poeta que no lee, no es poeta.

¿Es muy difícil ser poeta en provincia?

—Es difícil porque Chile sigue siendo un país centralista por más que estemos regionalizados. Todas las cosas ocurren en Santiago. Yo

soy tan provinciana como la Emily Dickinson, una gran poeta norteamericana que no salió nunca de su casa ni de su ciudad, no publicó nada en vida y es de una sencillez y profundidad increíble. Yo no aspiro a nada más que a ser una provinciana universal. No tengo que salir de Puerto Montt para que me conozcan.

¿Por qué cree que las editoriales se inclinan más por la narrativa antes que la poesía?

—La poesía no se vende, es para poca gente.

¿La gente no sabe leer poesía?

—Tal vez no le gusta o le tiene miedo, porque cuando se la regala la leen. Nosotros inundamos Puerto Montt de poesía y la gente recogió nuestros papeles aunque estaban mojados, sembramos 33 mil volantes.

¿Cualquiera puede leer poesía?

—Claro, si la poesía tiene que llegarle como sentimiento primero, y después te fijas en el lenguaje y en lo poético. Lo que pasa es que en la poesía no suceden cosas, no hay anécdotas, muertes, asesinatos, penas familiares, incóndos, amores, u otros. Las personas prefieren los best sellers que están llenos de eso. Todos tienen la misma receta: una buena aventura, un tipo burlesco, una mujer atrapada, una buena dosis de sexo, ojalá pornografía, y listo.

Y la poesía...

La poesía ayuda a limpiar al mundo de todas las mugres que tiene. Ayuda al hombre a ser mejor, porque a través de la poesía sacas lo mejor que tienes.

María José Barrera

La poesía no se vende. Se regala o se cambia" : [entrevista] [artículo] María José Barrera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez París, Antonieta

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La poesía no se vende. Se regala o se cambia" : [entrevista] [artículo] María José Barrera. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile